

The Hound of the Baskervilles El sabueso de los Baskerville

Arthur Conan Doyle

English original published 1902
Spanish translation source unknown¹

This edition Copyright ©2024 Latchkey LLC
<https://latchkeyai.com>

¹ This edition is widely available from free libraries and is declared a public domain edition by the Carlos Slim Foundation: <https://cdn.pruebat.org/recursos/recursos/libros/pdf/El-sabueso-de-los-Baskerville.pdf>.

1. Mr. Sherlock Holmes

MR. SHERLOCK HOLMES, WHO WAS USUALLY VERY LATE IN THE MORNINGS, save upon those not infrequent occasions when he was up all night, was seated at the breakfast table.

I stood upon the hearth-rug and picked up the stick which our visitor had left behind him the night before.

It was a fine, thick piece of wood, bulbous-headed, of the sort which is known as a "Penang lawyer."

Just under the head was a broad silver band nearly an inch across. "To James Mortimer, M.R.C.S., from his friends of the C.C.H.," was engraved upon it, with the date "1884."

It was just such a stick as the old-fashioned family practitioner used to carry—dignified, solid, and reassuring.

"Well, Watson, what do you make of it?"

Holmes was sitting with his back to me, and I had given him no sign of my occupation.

"How did you know what I was doing?"

I believe you have eyes in the back of your head."

1. El señor Sherlock Holmes

Eseñor Sherlock Holmes, que de ordinario se levantaba muy tarde, excepto en las ocasiones nada infrecuentes en que no se acostaba en toda la noche, estaba desayunando.

Yo, que me hallaba de pie junto a la chimenea, me agaché para recoger el bastón olvidado por nuestro visitante de la noche anterior.

Sólido, de madera de buena calidad y con un abultamiento a modo de empuñadura, era del tipo que se conoce como «abogado de Penang».

Inmediatamente debajo de la protuberancia el bastón llevaba una ancha tira de plata, de más de dos centímetros, en la que estaba grabado «A James Mortimer, MRCS, de sus amigos de CCH», y el año, «1884».

Era exactamente la clase de bastón que solían llevar los médicos de cabecera a la antigua usanza: digno, sólido y que inspiraba confianza.

-Veamos, Watson, ¿a qué conclusiones llega?

Holmes me daba la espalda, y yo no le había dicho en qué me ocupaba.

-¿Cómo sabe lo que estoy haciendo?

Voy a creer que tiene usted ojos en el cogote.

"I have, at least, a well-polished, silver-plated coffee-pot in front of me," said he.

"But, tell me, Watson, what do you make of our visitor's stick?"

Since we have been so unfortunate as to miss him and have no notion of his errand, this accidental souvenir becomes of importance.

Let me hear you reconstruct the man by an examination of it."

"I think," said I, following as far as I could the methods of my companion, "that Dr. Mortimer is a successful, elderly medical man, well-esteemed since those who know him give him this mark of their appreciation."

"Good!"

said Holmes.

"Excellent!"

"I think also that the probability is in favour of his being a country practitioner who does a great deal of his visiting on foot."

"Why so?"

"Because this stick, though originally a very handsome one has been so knocked about that I can hardly imagine a town practitioner carrying it.

-Lo que tengo, más bien, es una reluciente cafetera con baño de plata delante de mí -me respondió-.

Vamos, Watson, dígame qué opina del bastón de nuestro visitante.

Puesto que hemos tenido la desgracia de no coincidir con él e ignoramos qué era lo que quería, este recuerdo fortuito adquiere importancia.

Describame al propietario con los datos que le haya proporcionado el examen del bastón.

-Me parece -dije, siguiendo hasta donde me era posible los métodos de mi compañero- que el doctor Mortimer es un médico entrado en años y prestigioso que disfruta de general estimación, puesto que quienes lo conocen le han dado esta muestra de su aprecio.

-¡Bien!

-dijo Holmes-.

¡Excelente!

-También me parece muy probable que sea médico rural y que haga a pie muchas de sus visitas.

-¿Por qué dice eso?

-Porque este bastón, pese a su excelente calidad, está tan baqueteado que difícilmente imagino a un médico de ciudad llevándolo.

The thick-iron ferrule is worn down, so it is evident that he has done a great amount of walking with it."

"Perfectly sound!"

said Holmes.

"And then again, there is the 'friends of the C.C.H.'"

I should guess that to be the Something Hunt, the local hunt to whose members he has possibly given some surgical assistance, and which has made him a small presentation in return."

"Really, Watson, you excel yourself," said Holmes, pushing back his chair and lighting a cigarette.

"I am bound to say that in all the accounts which you have been so good as to give of my own small achievements you have habitually underrated your own abilities.

It may be that you are not yourself luminous, but you are a conductor of light.

Some people without possessing genius have a remarkable power of stimulating it.

I confess, my dear fellow, that I am very much in your debt."

El grueso regatón de hierro está muy gastado, por lo que es evidente que su propietario ha caminado mucho con él.

-¡Un razonamiento perfecto!

-dijo Holmes.

-Y además no hay que olvidarse de los «amigos de CCH».

Imagino que se trata de una asociación local de cazadores', a cuyos miembros es posible que haya atendido profesionalmente y que le han ofrecido en recompensa este pequeño obsequio.

-A decir verdad se ha superado usted a sí mismo -dijo Holmes, apartando la silla de la mesa del desayuno y encendiendo un cigarrillo-.

Me veo obligado a confesar que, de ordinario, en los relatos con los que ha tenido usted a bien recoger mis modestos éxitos, siempre ha subestimado su habilidad personal.

Cabe que usted mismo no sea luminoso, pero sin duda es un buen conductor de la luz.

Hay personas que sin ser genios poseen un notable poder de estímulo.

He de reconocer, mi querido amigo, que estoy muy en deuda con usted.

He had never said as much before, and I must admit that his words gave me keen pleasure, for I had often been piqued by his indifference to my admiration and to the attempts which I had made to give publicity to his methods.

I was proud, too, to think that I had so far mastered his system as to apply it in a way which earned his approval.

He now took the stick from my hands and examined it for a few minutes with his naked eyes.

Then with an expression of interest he laid down his cigarette, and carrying the cane to the window, he looked over it again with a convex lens.

"Interesting, though elementary," said he as he returned to his favourite corner of the settee.

"There are certainly one or two indications upon the stick. It gives us the basis for several deductions."

"Has anything escaped me?"

I asked with some self-importance.

"I trust that there is nothing of consequence which I have overlooked?"

"I am afraid, my dear Watson, that most of your conclusions were erroneous.

Hasta entonces Holmes no se había mostrado nunca tan elogioso, y debo reconocer que sus palabras me produjeron una satisfacción muy intensa, porque la indiferencia con que recibía mi admiración y mis intentos de dar publicidad a sus métodos me había herido en muchas ocasiones.

También me enorgullecía pensar que había llegado a dominar su sistema lo bastante como para aplicarlo de una forma capaz de merecer su aprobación.

Acto seguido Holmes se apoderó del bastón y lo examinó durante unos minutos.

Luego, como si algo hubiera despertado especialmente su interés, dejó el cigarrillo y se trasladó con el bastón junto a la ventana, para examinarlo de nuevo con una lente convexa.

-Interesante, aunque elemental -dijo, mientras regresaba a su sitio preferido en el sofá-.

Hay sin duda una o dos indicaciones en el bastón que sirven de base para varias deducciones.

-¿Se me ha escapado algo?

-pregunté con cierta presunción-.

Confío en no haber olvidado nada importante.

-Mucho me temo, mi querido Watson, que casi todas sus conclusiones son falsas.

When I said that you stimulated me I meant, to be frank, that in noting your fallacies I was occasionally guided towards the truth.

Not that you are entirely wrong in this instance.

The man is certainly a country practitioner. And he walks a good deal.”

"Then I was right."

"To that extent."

"But that was all."

"No, no, my dear Watson, not all—by no means all.

I would suggest, for example, that a presentation to a doctor is more likely to come from a hospital than from a hunt, and that when the initials ‘C.C.’ are placed before that hospital the words ‘Charing Cross’ very naturally suggest themselves."

"You may be right."

"The probability lies in that direction.

And if we take this as a working hypothesis we have a fresh basis from which to start our construction of this unknown visitor."

"Well, then, supposing that ‘C.C.H.’ does stand for ‘Charing Cross Hospital,’ what further inferences may we draw?"

Cuando he dicho que me ha servido usted de estímulo me refería, si he de ser sincero, a que sus equivocaciones me han llevado en ocasiones a la verdad.

Aunque tampoco es cierto que se haya equivocado usted por completo en este caso.

Se trata sin duda de un médico rural que camina mucho.

-Entonces tenía yo razón.

-Hasta ahí, sí.

-Pero sólo hasta ahí.

-Sólo hasta ahí, mi querido Watson; porque eso no es todo, ni mucho menos.

Yo consideraría más probable, por ejemplo, que un regalo a un médico proceda de un hospital y no de una asociación de cazadores, y que cuando las iniciales CC van unidas a la palabra hospital, se nos ocurra enseguida que se trata de Charing Cross.

-Quizá tenga usted razón.

-Las probabilidades se orientan en ese sentido.

Y si adoptamos esto como hipótesis de trabajo, disponemos de un nuevo punto de partida desde donde dar forma a nuestro desconocido visitante.

-De acuerdo; supongamos que «CCH» significa «hospital de Charing Cross»; ¿qué otras conclusiones se pueden sacar de ahí?

"Do none suggest themselves?

You know my methods.

Apply them!"

"I can only think of the obvious conclusion that the man has practised in town before going to the country."

"I think that we might venture a little farther than this.

Look at it in this light.

On what occasion would it be most probable that such a presentation would be made?

When would his friends unite to give him a pledge of their good will?

Obviously at the moment when Dr. Mortimer withdrew from the service of the hospital in order to start in practice for himself.

We know there has been a presentation.

We believe there has been a change from a town hospital to a country practice.

Is it, then, stretching our inference too far to say that the presentation was on the occasion of the change?"

"It certainly seems probable."

-¿No se le ocurre alguna de inmediato?

Usted conoce mis métodos.

¡Aplíquelos!

-Sólo se me ocurre la conclusión evidente de que nuestro hombre ha ejercido su profesión en Londres antes de marchar al campo.

-Creo que podemos aventurarnos un poco más.

Véalo desde esta perspectiva.

¿En qué ocasión es más probable que se hiciera un regalo de esas características?

¿Cuándo se habrán puesto de acuerdo sus amigos para darle esa prueba de afecto?

Evidentemente en el momento en que el doctor Mortimer dejó de trabajar en el hospital para abrir su propia consulta.

Sabemos que se le hizo un regalo.

Creemos que se ha producido un cambio y que el doctor Mortimer ha pasado del hospital de la ciudad a una consulta en el campo.

¿Piensa que estamos llevando demasiado lejos nuestras deducciones si decimos que el regalo se hizo con motivo de ese cambio?

-Parece probable, desde luego.

"Now, you will observe that he could not have been on the staff of the hospital, since only a man well-established in a London practice could hold such a position, and such a one would not drift into the country.

What was he, then?

If he was in the hospital and yet not on the staff he could only have been a house-surgeon or a house-physician—little more than a senior student.

And he left five years ago—the date is on the stick.

So your grave, middle-aged family practitioner vanishes into thin air, my dear Watson, and there emerges a young fellow under thirty, amiable, unambitious, absent-minded, and the possessor of a favourite dog, which I should describe roughly as being larger than a terrier and smaller than a mastiff."

I laughed incredulously as Sherlock Holmes leaned back in his settee and blew little wavering rings of smoke up to the ceiling.

"As to the latter part, I have no means of checking you," said I, "but at least it is not difficult to find out a few particulars about the man's age and professional career."

-Observará usted, además, que no podía formar parte del personal permanente del hospital, ya que tan sólo se nombra para esos puestos a profesionales experimentados, con una buena clientela en Londres, y un médico de esas características no se marcharía después a un pueblo.

¿Qué era, en ese caso?

Si trabajaba en el hospital sin haberse incorporado al personal permanente, sólo podía ser cirujano o médico interno: poco más que estudiante posgraduado.

Y se marchó hace cinco años; la fecha está en el bastón.

De manera que su médico de cabecera, persona seria y de mediana edad, se esfuma, mi querido Watson, y aparece en su lugar un joven que no ha cumplido aún la treintena, afable, poco ambicioso, distraído, y dueño de un perro por el que siente gran afecto y que describiré aproximadamente como más grande que un terrier pero más pequeño que un mastín.

Yo me eché a reír con incredulidad mientras Sherlock Holmes se recostaba en el sofá y enviaba hacia el techo temblorosos anillos de humo.

-En cuanto a sus últimas afirmaciones, carezco de medios para rebatirlas -dije-, pero al menos no nos será difícil encontrar algunos datos sobre la edad y trayectoria profesional de nuestro hombre.

From my small medical shelf I took down the Medical Directory and turned up the name. There were several Mortimers, but only one who could be our visitor. I read his record aloud.

"Mortimer, James, M.R.C.S., 1882, Grimpen, Dartmoor, Devon.

House-surgeon, from 1882 to 1884, at Charing Cross Hospital.

Winner of the Jackson prize for Comparative Pathology, with essay entitled 'Is Disease a Reversion?'

Corresponding member of the Swedish Pathological Society.

Author of 'Some Freaks of Atavism' (Lancet 1882).

'Do We Progress?' (Journal of Psychology, March, 1883).

Medical Officer for the parishes of Grimpen, Thorsley, and High Barrow."

"No mention of that local hunt, Watson," said Holmes with a mischievous smile, "but a country doctor, as you very astutely observed.

I think that I am fairly justified in my inferences.

As to the adjectives, I said, if I remember right, amiable, unambitious, and absent-minded.

Del modesto estante donde guardaba los libros relacionados con la medicina saqué el directorio médico y, al buscar por el apellido, encontré varios Mortimer, pero tan sólo uno que coincidiera con nuestro visitante, por lo que procedí a leer en voz alta la nota biográfica.

«Mortimer, James, MRCS, 1882, Grimpen, Dartmoor, Devonshire.

De 1882 a 1884 cirujano interno en el hospital de Charing Cross.

En posesión del premio Jackson de patología comparada, gracias al trabajo titulado "¿Es la enfermedad una regresión?".

Miembro correspondiente de la Sociedad Sueca de Patología.

Autor de "Algunos fenómenos de atavismo" (Lancet, 1882),

"¿Estamos progresando?" (Journal of Psychology, marzo de 1883).

Médico de los municipios de Grimpen, Thorsley y High Barrow».

-No se menciona ninguna asociación de cazadores -comentó Holmes con una sonrisa maliciosa-; pero sí que nuestro visitante es médico rural, como usted dedujo atinadamente.

Creo que mis deducciones están justificadas.

Por lo que se refiere a los adjetivos, dije, si no recuerdo mal, afable, poco ambicioso y distraído.

It is my experience that it is only an amiable man in this world who receives testimonials, only an unambitious one who abandons a London career for the country, and only an absent-minded one who leaves his stick and not his visiting-card after waiting an hour in your room."

"And the dog?"

"Has been in the habit of carrying this stick behind his master.

Being a heavy stick the dog has held it tightly by the middle, and the marks of his teeth are very plainly visible.

The dog's jaw, as shown in the space between these marks, is too broad in my opinion for a terrier and not broad enough for a mastiff.

It may have been—yes, by Jove, it is a curly-haired spaniel."

He had risen and paced the room as he spoke.

Now he halted in the recess of the window.

There was such a ring of conviction in his voice that I glanced up in surprise.

"My dear fellow, how can you possibly be so sure of that?"

"For the very simple reason that I see the dog himself on our very door-step, and there is the ring of its owner.

Según mi experiencia, sólo un hombre afable recibe regalos de sus colegas, sólo un hombre sin ambiciones abandona una carrera en Londres para irse a un pueblo y sólo una persona distraída deja el bastón en lugar de la tarjeta de visita después de esperar una hora.

-¿Y el perro?

-Está acostumbrado a llevarle el bastón a su amo.

Como es un objeto pesado, tiene que sujetarlo con fuerza por el centro, y las señales de sus dientes son perfectamente visibles.

La mandíbula del animal, como pone de manifiesto la distancia entre las marcas, es, en mi opinión, demasiado ancha para un terrier y no lo bastante para un mastín.

Podría ser..., sí, claro que sí: se trata de un spaniel de pelo rizado.

Holmes se había puesto en pie y paseaba por la habitación mientras hablaba.

Finalmente se detuvo junto al hueco de la ventana.

Había un tono tal de convicción en su voz que levanté la vista sorprendido.

-¿Cómo puede estar tan seguro de eso?

-Por la sencilla razón de que estoy viendo al perro delante de nuestra casa, y acabamos de oír cómo su dueño ha llamado a la puerta.

Don't move, I beg you, Watson.

He is a professional brother of yours, and your presence may be of assistance to me.

Now is the dramatic moment of fate, Watson, when you hear a step upon the stair which is walking into your life, and you know not whether for good or ill.

What does Dr. James Mortimer, the man of science, ask of Sherlock Holmes, the specialist in crime?

Come in!"

The appearance of our visitor was a surprise to me, since I had expected a typical country practitioner. He was a very tall, thin man, with a long nose like a beak, which jutted out between two keen, gray eyes, set closely together and sparkling brightly from behind a pair of gold-rimmed glasses.

He was clad in a professional but rather slovenly fashion, for his frock-coat was dingy and his trousers frayed.

Though young, his long back was already bowed, and he walked with a forward thrust of his head and a general air of peering benevolence.

As he entered his eyes fell upon the stick in Holmes's hand, and he ran towards it with an exclamation of joy.

No se mueva, se lo ruego.

Se trata de uno de sus hermanos de profesión, y la presencia de usted puede serme de ayuda.

Éste es el momento dramático del destino, Watson: se oyen en la escalera los pasos de alguien que se dispone a entrar en nuestra vida y no sabemos si será para bien o para mal.

¿Qué es lo que el doctor James Mortimer, el científico, desea de Sherlock Holmes, el detective?

¡Adelante!

El aspecto de nuestro visitante fue una sorpresa para mí, dado que esperaba al típico médico rural y me encontré a un hombre muy alto y delgado, de nariz larga y ganchuda, disparada hacia adelante entre unos ojos grises y penetrantes, muy juntos, que centelleaban desde detrás de unos lentes de montura dorada.

Vestía de acuerdo con su profesión, pero de manera un tanto descuidada, porque su levita estaba sucia y los pantalones, raídos.

Cargado de espaldas, aunque todavía joven, caminaba echando la cabeza hacia adelante y ofrecía un aire general de benevolencia corta de vista.

Al entrar, sus ojos tropezaron con el bastón que Holmes tenía entre las manos, por lo que se precipitó hacia él lanzando una exclamación de alegría.

"I am so very glad," said he.

"I was not sure whether I had left it here or in the Shipping Office.

I would not lose that stick for the world."

"A presentation, I see," said Holmes.

"Yes, sir."

"From Charing Cross Hospital?"

"From one or two friends there on the occasion of my marriage."

"Dear, dear, that's bad!"

said Holmes, shaking his head.

Dr. Mortimer blinked through his glasses in mild astonishment.

"Why was it bad?"

"Only that you have disarranged our little deductions.

Your marriage, you say?"

"Yes, sir.

I married, and so left the hospital, and with it all hopes of a consulting practice.

It was necessary to make a home of my own."

"Come, come, we are not so far wrong, after all," said Holmes.

"And now, Dr. James Mortimer—" "Mister, sir, Mister—a humble M.R.C.S."

"And a man of precise mind, evidently."

-¡Cuánto me alegro! -dijo-

No sabía si lo había dejado aquí o en la agencia marítima.

Sentiría mucho perder ese bastón.

-Un regalo, por lo que veo -dijo Holmes.

-Así es.

-¿Del hospital de Charing Cross?

-De uno o dos amigos que tenía allí, con ocasión de mi matrimonio.

-¡Vaya, vaya! ¡Qué contrariedad!

-dijo Holmes, agitando la cabeza.

-¿Cuál es la contrariedad?

-Tan sólo que ha echado usted por tierra nuestras modestas deducciones.

¿Su matrimonio, ha dicho?

-Sí, señor.

Al casarme dejé el hospital, y con ello toda esperanza de abrir una consulta.

Necesitaba un hogar.

-Bien, bien; no estábamos tan equivocados, después de todo -dijo Holmes-

Y ahora, doctor James Mortimer... -No soy doctor; tan sólo un modesto MRCS.

-Y persona amante de la exactitud, por lo que se ve.

"A dabbler in science, Mr. Holmes, a picker up of shells on the shores of the great unknown ocean.

I presume that it is Mr. Sherlock Holmes whom I am addressing and not—" "No, this is my friend Dr Watson."

"Glad to meet you, sir.

I have heard your name mentioned in connection with that of your friend.

You interest me very much, Mr. Holmes.

I had hardly expected so dolichocephalic a skull or such well-marked supra-orbital development.

Would you have any objection to my running my finger along your parietal fissure?

A cast of your skull, sir, until the original is available, would be an ornament to any anthropological museum.

It is not my intention to be fulsome, but I confess that I covet your skull."

Sherlock Holmes waved our strange visitor into a chair.

"You are an enthusiast in your line of thought, I perceive, sir, as I am in mine," said he.

"I observe from your forefinger that you make your own cigarettes.

-Un simple aficionado a la ciencia, señor Holmes, coleccionista de conchas en las playas del gran océano de lo desconocido.

Imagino que estoy hablando con el señor Sherlock Holmes y no... -No se equivoca; yo soy Sherlock Holmes y éste es mi amigo, el doctor Watson.

-Encantado de conocerlo, doctor Watson.

He oído mencionar su nombre junto con el de su amigo.

Me interesa usted mucho, señor Holmes.

No esperaba encontrarme con un cráneo tan dolicocefalo ni con un arco supraorbital tan pronunciado.

¿Le importaría que recorriera con el dedo su fisura parietal?

Un molde de su cráneo, señor mío, hasta que pueda disponerse del original, sería el orgullo de cualquier museo antropológico.

No es mi intención parecer obsequioso, pero confieso que codicio su cráneo.

Sherlock Holmes hizo un gesto con la mano para invitar a nuestro extraño visitante a que tomara asiento.

-Veo que se entusiasma usted tanto con sus ideas como yo con las mías - dijo-.

Y observo por su dedo índice que se hace usted mismo los cigarrillos.

Have no hesitation in lighting one."

The man drew out paper and tobacco and twirled the one up in the other with surprising dexterity.

He had long, quivering fingers as agile and restless as the antennae of an insect.

Holmes was silent, but his little darting glances showed me the interest which he took in our curious companion.

"I presume, sir," said he at last, "that it was not merely for the purpose of examining my skull that you have done me the honour to call here last night and again to-day?"

"No, sir, no; though I am happy to have had the opportunity of doing that as well.

I came to you, Mr. Holmes, because I recognized that I am myself an unpractical man and because I am suddenly confronted with a most serious and extraordinary problem.

Recognizing, as I do, that you are the second highest expert in Europe—"

"Indeed, sir!

May I inquire who has the honour to be the first?"

asked Holmes with some asperity.

No dude en encender uno si así lo desea.

El doctor Mortimer sacó papel y tabaco y lió un pitillo con sorprendente destreza.

Sus dedos, largos y temblorosos, eran tan ágiles e inquietos como las antenas de un insecto.

Holmes guardó silencio, pero la intensidad de su atención me demostraba el interés que despertaba en él nuestro curioso visitante.

-Supongo -dijo finalmente-, que no debemos el honor de su visita de anoche y ésta de hoy exclusivamente a su deseo de examinar mi cráneo.

-No, claro está; aunque también me alegro de haber tenido la oportunidad de hacerlo,

he acudido a usted, señor Holmes, porque no se me oculta que soy una persona poco práctica y porque me enfrento de repente con un problema tan grave como singular.

Y reconociendo, como yo lo reconozco, que es usted el segundo experto europeo mejor cualificado... -Ah.

¿Puedo preguntarle a quién corresponde el honor de ser el primero?

-le interrumpió Holmes con alguna aspereza.

"To the man of precisely scientific mind the work of Monsieur Bertillon must always appeal strongly."

"Then had you not better consult him?"

"I said, sir, to the precisely scientific mind.

But as a practical man of affairs it is acknowledged that you stand alone.

I trust, sir, that I have not inadvertently —" "Just a little," said Holmes.

"I think, Dr. Mortimer, you would do wisely if without more ado you would kindly tell me plainly what the exact nature of the problem is in which you demand my assistance."

2. The Curse of the Baskervilles

"I HAVE IN MY POCKET A MANUSCRIPT," SAID DR. JAMES MORTIMER.

"I observed it as you entered the room," said Holmes.

"It is an old manuscript."

"Early eighteenth century, unless it is a forgery."

"How can you say that, sir?"

-Para una persona amante de la exactitud y de la ciencia, el trabajo de monsieur Bertillon tendrá siempre un poderoso atractivo.

-¿No sería mejor consultarle a él en ese caso?

-He hablado de personas amantes de la exactitud y de la ciencia.

Pero en cuanto a sentido práctico todo el mundo reconoce que carece usted de rival.

Espero, señor mío, no haber... -Tan sólo un poco -dijo Holmes-.

No estará de más, doctor Mortimer, que, sin más preámbulo, tenga la amabilidad de contarme en pocas palabras cuál es exactamente el problema para cuya resolución solicita mi ayuda.

2. La maldición de los Baskerville

-Traigo un manuscrito en el bolsillo -dijo el doctor James Mortimer.

-Lo he notado al entrar usted en la habitación -dijo Holmes.

-Es un manuscrito antiguo.

-Primera mitad del siglo XVIII, a no ser que se trate de una falsificación.

-¿Cómo lo sabe?

"You have presented an inch or two of it to my examination all the time that you have been talking.

It would be a poor expert who could not give the date of a document within a decade or so.

You may possibly have read my little monograph upon the subject.

I put that at 1730."

"The exact date is 1742."

Dr. Mortimer drew it from his breast-pocket.

"This family paper was committed to my care by Sir Charles Baskerville, whose sudden and tragic death some three months ago created so much excitement in Devonshire.

I may say that I was his personal friend as well as his medical attendant.

He was a strong-minded man, sir, shrewd, practical, and as unimaginative as I am myself. Yet he took this document very seriously, and his mind was prepared for just such an end as did eventually overtake him."

Holmes stretched out his hand for the manuscript and flattened it upon his knee.

"You will observe, Watson, the alternative use of the long s and the short.

It is one of several indications which enabled me to fix the date."

-Los tres o cuatro centímetros que quedan al descubierto me han permitido examinarlo mientras usted hablaba.

Una persona que no esté en condiciones de calcular la fecha de un documento con un margen de error de una década, más o menos, no es un experto.

Tal vez conozca usted mi modesta monografía sobre el tema.

Yo lo situaría hacia 1730.

-La fecha exacta es 1742

-el doctor Mortimer sacó el manuscrito del bolsillo interior de la levita-.

Sir Charles Baskerville, cuya repentina y trágica muerte hace unos tres meses causó tanto revuelo en Devonshire, confió a mi cuidado este documento de su familia.

Quizá deba explicar que yo era amigo personal suyo además de su médico.

Sir Charles, pese a ser un hombre resuelto, perspicaz, práctico y tan poco imaginativo como yo, consideraba este documento una cosa muy seria, y estaba preparado para que le sucediera lo que finalmente puso fin a su vida.

Holmes extendió la mano para recibir el documento y lo alisó colocándoselo sobre la rodilla.

-Fíjese usted, Watson, en el uso alternativo de la S larga y corta.

Es uno de los indicios que me han permitido calcular la fecha.

I looked over his shoulder at the yellow paper and the faded script.

At the head was written: "Baskerville Hall," and below in large, scrawling figures: "1742."

"It appears to be a statement of some sort."

"Yes, it is a statement of a certain legend which runs in the Baskerville family."

"But I understand that it is something more modern and practical upon which you wish to consult me?"

"Most modern.

A most practical, pressing matter, which must be decided within twenty-four hours.

But the manuscript is short and is intimately connected with the affair.

With your permission I will read it to you."

Holmes leaned back in his chair, placed his finger-tips together, and closed his eyes, with an air of resignation.

Dr. Mortimer turned the manuscript to the light and read in a high, cracking voice the following curious, old-world narrative:

Por encima de su hombro contemplé el papel amarillento y la escritura ya borrosa.

En el encabezamiento se leía: «Mansión de los Baskerville» y, debajo, con grandes números irregulares, « 1742».

-Parece una declaración.

-Sí, es una declaración acerca de cierta leyenda relacionada con la familia de los Baskerville.

-Pero imagino que usted me quiere consultar acerca de algo más moderno y práctico.

-De inmediata actualidad.

Una cuestión en extremo práctica y urgente que hay que decidir en un plazo de veinticuatro horas.

Pero el relato es breve y está íntimamente ligado con el problema.

Con su permiso voy a proceder a leérselo.

Holmes se recostó en el asiento, unió las manos por las puntas de los dedos y cerró los ojos con gesto de resignación.

El doctor Mortimer volvió el manuscrito hacia la luz y leyó, con voz aguda, que se quebraba a veces, la siguiente narración, pintoresca y extraña al mismo tiempo.

— "Of the origin of the Hound of the Baskervilles there have been many statements, yet as I come in a direct line from Hugo Baskerville, and as I had the story from my father, who also had it from his, I have set it down with all belief that it occurred even as is here set forth.

And I would have you believe, my sons, that the same Justice which punishes sin may also most graciously forgive it, and that no ban is so heavy but that by prayer and repentance it may be removed.

Learn then from this story not to fear the fruits of the past, but rather to be circumspect in the future, that those foul passions whereby our family has suffered so grievously may not again be loosed to our undoing.

"Know then that in the time of the Great Rebellion (the history of which by the learned Lord Clarendon I most earnestly commend to your attention) this Manor of Baskerville was held by Hugo of that name, nor can it be gainsaid that he was a most wild, profane, and godless man.

«Sobre el origen del sabueso de los Baskerville se han dado muchas explicaciones, pero como yo procedo en línea directa de Hugo Baskerville y la historia me la contó mi padre, que a su vez la supo de mi abuelo, la he puesto por escrito convencido de que todo sucedió exactamente como aquí se relata.

Con ello quisiera convenceros, hijos míos, de que la misma Justicia que castiga el pecado puede también perdonarlo sin exigir nada a cambio, y que toda interdicción puede a la larga superarse gracias al poder de la oración y el arrepentimiento.

Aprended de esta historia a no temer los frutos del pasado, sino, más bien, a ser circunspectos en el futuro, de manera que las horribles pasiones por las que nuestra familia ha sufrido hasta ahora tan atrozmente no se desaten de nuevo para provocar nuestra perdición.

»Sabed que en la época de la gran rebelión (y mucho os recomiendo la historia que de ella escribió el sabio Lord Clarendon)' el propietario de esta mansión de los Baskerville era un Hugo del mismo apellido, y no es posible ocultar que se trataba del hombre más salvaje, soez y sin Dios que pueda imaginarse.

This, in truth, his neighbours might have pardoned, seeing that saints have never flourished in those parts, but there was in him a certain wanton and cruel humour which made his name a byword through the West.

It chanced that this Hugo came to love (if, indeed, so dark a passion may be known under so bright a name) the daughter of a yeoman who held lands near the Baskerville estate.

But the young maiden, being discreet and of good repute, would ever avoid him, for she feared his evil name.

So it came to pass that one Michaelmas this Hugo, with five or six of his idle and wicked companions, stole down upon the farm and carried off the maiden, her father and brothers being from home, as he well knew.

When they had brought her to the Hall the maiden was placed in an upper chamber, while Hugo and his friends sat down to a long carouse, as was their nightly custom.

Todo esto, a decir verdad, podrían habérselo perdonado sus coetáneos, dado que los santos no han florecido nunca por estos contornos, si no fuera porque había además en él un gusto por la lascivia y la crueldad que lo hicieron tristemente célebre en todo el occidente del país.

Sucedió que este Hugo dio en amar (si, a decir verdad, a una pasión tan tenebrosa se le puede dar un nombre tan radiante) a la hija de un pequeño terrateniente que vivía cerca de las propiedades de los Baskerville.

Pero la joven, discreta y de buena reputación, evitaba siempre a Hugo por el temor que le inspiraba su nefasta notoriedad.

Sucedió así que, un día de san Miguel, este antepasado nuestro, con cinco o seis de sus compañeros, tan ociosos como desalmados, llegaron a escondidas hasta la granja y secuestraron a la doncella, sabedores de que su padre y sus hermanos estaban ausentes.

Una vez en la mansión, recluyeron a la doncella en un aposento del piso alto, mientras Hugo y sus amigos iniciaban una larga francachela, al igual que todas las noches.

Now, the poor lass upstairs was like to have her wits turned at the singing and shouting and terrible oaths which came up to her from below, for they say that the words used by Hugo Baskerville, when he was in wine, were such as might blast the man who said them.

At last in the stress of her fear she did that which might have daunted the bravest or most active man, for by the aid of the growth of ivy which covered (and still covers) the south wall she came down from under the eaves, and so homeward across the moor, there being three leagues betwixt the Hall and her father's farm.

"It chanced that some little time later Hugo left his guests to carry food and drink— with other worse things, perchance—to his captive, and so found the cage empty and the bird escaped.

Then, as it would seem, he became as one that hath a devil, for, rushing down the stairs into the dining-hall, he sprang upon the great table, flagons and trenchers flying before him, and he cried aloud before all the company that he would that very night render his body and soul to the Powers of Evil if he might but overtake the wench.

Lo más probable es que a la pobre chica se le trastornara el juicio al oír los cánticos y los gritos y los terribles juramentos que le llegaban desde abajo, porque dicen que las palabras que utilizaba Hugo Baskerville cuando estaba borracho bastarían para fulminar al hombre que las pronunciara.

Finalmente, impulsada por el miedo, la muchacha hizo algo a lo que quizá no se hubiera atrevido el más valiente y ágil de los hombres, porque gracias a la enredadera que cubría (y todavía cubre) el lado sur de la casa, descendió hasta el suelo desde el piso alto, y emprendió el camino hacia su casa a través del páramo dispuesta a recorrer las tres leguas que separaban la mansión de la granja de su padre.

»Sucedió que, algo más tarde, Hugo dejó a sus invitados para llevar alimento y bebida junto, quizá, con otras cosas peores a su cautiva, encontrándose vacía la jaula y desaparecido el pájaro.

A partir de aquel momento, por lo que parece, el carcelero burlado dio la impresión de estar poseído por el demonio, porque bajó corriendo las escaleras para regresar al comedor, saltó sobre la gran mesa, haciendo volar por los aires jarras y fuentes, y dijo a grandes gritos ante todos los presentes que aquella misma noche entregaría cuerpo y alma a los poderes del mal si conseguía alcanzar a la muchacha.

And while the revellers stood aghast at the fury of the man, one more wicked or, it may be, more drunken than the rest, cried out that they should put the hounds upon her.

Whereat Hugo ran from the house, crying to his grooms that they should saddle his mare and unkennel the pack, and giving the hounds a kerchief of the maid's, he swung them to the line, and so off full cry in the moonlight over the moor.

"Now, for some space the revellers stood agape, unable to understand all that had been done in such haste.

But anon their bemused wits awoke to the nature of the deed which was like to be done upon the moorlands.

Everything was now in an uproar, some calling for their pistols, some for their horses, and some for another flask of wine.

But at length some sense came back to their crazed minds, and the whole of them, thirteen in number, took horse and started in pursuit.

The moon shone clear above them, and they rode swiftly abreast, taking that course which the maid must needs have taken if she were to reach her own home.

Y aunque a los juerguistas les espantó la furia de aquel hombre, hubo uno más perverso o, tal vez, más borracho que los demás, que propuso lanzar a los sabuesos en persecución de la doncella.

Al oírlo Hugo salió corriendo de la casa y ordenó a gritos a sus criados que le ensillaran la yegua y soltaran la jauría; después de dar a los perros un pañuelo de la doncella, los puso inmediatamente sobre su pista para que, a la luz de la luna, la persiguieran por el páramo.

»Durante algún tiempo los juerguistas quedaron mudos, incapaces de entender acontecimientos tan rápidos.

Pero al poco salieron de su perplejidad e imaginaron lo que probablemente estaba a punto de suceder.

El alboroto fue inmediato: quién pedía sus armas, quién su caballo y quién otra jarra de vino.

A la larga, sin embargo, sus mentes enloquecidas recobraron un poco de sensatez, y todos, trece en total, montaron a caballo y salieron tras Hugo.

La luna brillaba sobre sus cabezas y cabalgaron a gran velocidad, siguiendo el camino que la muchacha tenía que haber tomado para volver a su casa.

"They had gone a mile or two when they passed one of the night shepherds upon the moorlands, and they cried to him to know if he had seen the hunt.

And the man, as the story goes, was so crazed with fear that he could scarce speak, but at last he said that he had indeed seen the unhappy maiden, with the hounds upon her track.

But I have seen more than that,' said he, 'for Hugo Baskerville passed me upon his black mare, and there ran mute behind him such a hound of hell as God forbid should ever be at my heels.'

So the drunken squires cursed the shepherd and rode onward.

But soon their skins turned cold, for there came a galloping across the moor, and the black mare, dabbled with white froth, went past with trailing bridle and empty saddle.

Then the revellers rode close together, for a great fear was on them, but they still followed over the moor, though each, had he been alone, would have been right glad to have turned his horse's head.

Riding slowly in this fashion they came at last upon the hounds.

»Habían recorrido alrededor de media legua cuando se cruzaron con uno de los pastores que guardaban durante la noche el ganado del páramo, y lo interrogaron a grandes voces, pidiéndole noticias de la partida de caza.

Y aquel hombre, según cuenta la historia, aunque se hallaba tan dominado por el miedo que apenas podía hablar, contó por fin que había visto a la desgraciada doncella y a los sabuesos que seguían su pista.

"Pero he visto más que eso -añadió-, porque también me he cruzado con Hugo Baskerville a lomos de su yegua negra, y tras él corría en silencio un sabueso infernal que nunca quiera Dios que llegue a seguirme los pasos".

»De manera que los caballeros borrachos maldijeron al pastor y siguieron adelante.

Pero muy pronto se les heló la sangre en las venas, porque oyeron el ruido de unos cascos al galope y enseguida pasó ante ellos, arrastrando las riendas y sin jinete en la silla, la yegua negra de Hugo, cubierta de espuma blanca.

A partir de aquel momento los juerguistas, llenos de espanto, siguieron avanzando por el páramo, aunque cada uno, si hubiera estado solo, habría vuelto grupas con verdadera alegría.

Después de cabalgar más lentamente de esta guisa, llegaron finalmente a donde se encontraban los sabuesos.

These, though known for their valour and their breed, were whimpering in a cluster at the head of a deep dip or goyal, as we call it, upon the moor, some slinking away and some, with starting hackles and staring eyes, gazing down the narrow valley before them.

"The company had come to a halt, more sober men, as you may guess, than when they started.

The most of them would by no means advance, but three of them, the boldest, or it may be the most drunken, rode forward down the goyal.

Now, it opened into a broad space in which stood two of those great stones, still to be seen there, which were set by certain forgotten peoples in the days of old.

The moon was shining bright upon the clearing, and there in the centre lay the unhappy maid where she had fallen, dead of fear and of fatigue.

Los pobres animales, aunque afamados por su valentía y pureza de raza, gemían apiñados al comienzo de un hocino, como nosotros lo llamamos, algunos escabulléndose y otros, con el pelo erizado y los ojos desorbitados, mirando fijamente el estrecho valle que tenían delante.

»Los jinetes, mucho menos borrachos ya, como es fácil de suponer, que al comienzo de su expedición, se detuvieron.

La mayor parte se negó a seguir adelante, pero tres de ellos, los más audaces o, tal vez, los más ebrios, continuaron hasta llegar al fondo del valle,

que se ensanchaba muy pronto y en el que se alzaban dos de esas grandes piedras, que aún perduran en la actualidad, obra de pueblos olvidados de tiempos remotos.

La luna iluminaba el claro y en el centro se encontraba la desgraciada doncella en el lugar donde había caído, muerta de terror y de fatiga.

But it was not the sight of her body, nor yet was it that of the body of Hugo Baskerville lying near her, which raised the hair upon the heads of these three daredevil roysterers, but it was that, standing over Hugo, and plucking at his throat, there stood a foul thing, a great, black beast, shaped like a hound, yet larger than any hound that ever mortal eye has rested upon.

And even as they looked the thing tore the throat out of Hugo Baskerville, on which, as it turned its blazing eyes and dripping jaws upon them, the three shrieked with fear and rode for dear life, still screaming, across the moor.

One, it is said, died that very night of what he had seen, and the other twain were but broken men for the rest of their days.

"Such is the tale, my sons, of the coming of the hound which is said to have plagued the family so sorely ever since.

If I have set it down it is because that which is clearly known hath less terror than that which is but hinted at and guessed.

Pero no fue la vista de su cuerpo, ni tampoco del cadáver de Hugo Baskerville que yacía cerca, lo que hizo que a aquellos juerguistas temerarios se les erizaran los cabellos, sino el hecho de que, encima de Hugo y desgarrándole el cuello, se hallaba una espantosa criatura: una enorme bestia negra con forma de sabueso pero más grande que ninguno de los sabuesos jamás contemplados por ojo humano.

Acto seguido, y en su presencia, aquella criatura infernal arrancó la cabeza de Hugo Baskerville, por lo que, al volver hacia ellos los ojos llameantes y las mandíbulas ensangrentadas, los tres gritaron empavorecidos y volvieron grupas desesperadamente, sin dejar de lanzar alaridos mientras galopaban por el páramo.

Según se cuenta, uno de ellos murió aquella misma noche a consecuencia de lo que había visto, y los otros dos no llegaron a reponerse en los años que aún les quedaban de vida.

»Ésa es la historia, hijos míos, de la aparición del sabueso que, según se dice, ha atormentado tan cruelmente a nuestra familia desde entonces.

Lo he puesto por escrito, porque lo que se conoce con certeza causa menos terror que lo que sólo se insinúa o adivina.

Nor can it be denied that many of the family have been unhappy in their deaths, which have been sudden, bloody, and mysterious.

Yet may we shelter ourselves in the infinite goodness of Providence, which would not forever punish the innocent beyond that third or fourth generation which is threatened in Holy Writ.

To that Providence, my sons, I hereby commend you, and I counsel you by way of caution to forbear from crossing the moor in those dark hours when the powers of evil are exalted.

"[This from Hugo Baskerville to his sons Rodger and John, with instructions that they say nothing thereof to their sister Elizabeth.]"

When Dr. Mortimer had finished reading this singular narrative he pushed his spectacles up on his forehead and stared across at Mr. Sherlock Holmes.

The latter yawned and tossed the end of his cigarette into the fire.

"Well?" said he.

"Do you not find it interesting?"

"To a collector of fairy tales."

Como tampoco se puede negar que son muchos los miembros de nuestra familia que han tenido muertes desgraciadas, con frecuencia repentinas, sangrientas y misteriosas.

Quizá podamos, sin embargo, refugiarnos en la bondad infinita de la Providencia, que no castigará sin motivo a los inocentes más allá de la tercera o la cuarta generación, que es hasta donde se extiende la amenaza de la Sagrada Escritura.

A esa Providencia, hijos míos, os encomiendo ahora, y os aconsejo, como medida de precaución, que os abstengáis de cruzar el páramo durante las horas de oscuridad en las que triunfan los poderes del mal.

»(De Hugo Baskerville para sus hijos Rodger y John, instándoles a que no digan nada de su contenido a Elizabeth, su hermana.)

» Cuando el doctor Mortimer terminó de leer aquella singular narración, se alzó los lentes hasta colocárselos en la frente y se quedó mirando a Sherlock Holmes de hito en hito.

Este último bostezó y arrojó al fuego la colilla del cigarrillo que había estado fumando.

-¿Y bien? -dijo.

-¿Le parece interesante?

-Para un coleccionista de cuentos de hadas.

Dr. Mortimer drew a folded newspaper out of his pocket.

"Now, Mr. Holmes, we will give you something a little more recent. This is the Devon County Chronicle of May 14th of this year.

It is a short account of the facts elicited at the death of Sir Charles Baskerville which occurred a few days before that date."

My friend leaned a little forward and his expression became intent.

Our visitor readjusted his glasses and began: "The recent sudden death of Sir Charles Baskerville, whose name has been mentioned as the probable Liberal candidate for Mid-Devon at the next election, has cast a gloom over the county.

Though Sir Charles had resided at Baskerville Hall for a comparatively short period his amiability of character and extreme generosity had won the affection and respect of all who had been brought into contact with him.

In these days of nouveaux riches it is refreshing to find a case where the scion of an old county family which has fallen upon evil days is able to make his own fortune and to bring it back with him to restore the fallen grandeur of his line.

El doctor Mortimer se sacó del bolsillo un periódico doblado.

-Ahora, señor Holmes, voy a leerle una noticia un poco más reciente, publicada en el Devon County Chronicle del 14 de junio de este año.

Es un breve resumen de la información obtenida sobre la muerte de Sir Charles Baskerville, ocurrida pocos días antes.

Mi amigo se inclinó un poco hacia adelante y su expresión se hizo más atenta.

Nuestro visitante se ajustó las gafas y comenzó a leer: «El fallecimiento repentino de Sir Charles Baskerville, cuyo nombre se había mencionado como probable candidato del partido liberal en Mid-Devon para las próximas elecciones, ha entristecido a todo el condado.

Si bien Sir Charles había residido en la mansión de los Baskerville durante un periodo comparativamente breve, su simpatía y su extraordinaria generosidad le ganaron el afecto y el respeto de quienes lo trataron.

En estos días de nuevos ricos es consolador encontrar un caso en el que el descendiente de una antigua familia venida a menos ha sido capaz de enriquecerse en el extranjero y regresar luego a la tierra de sus mayores para restaurar el pasado esplendor de su linaje.

Sir Charles, as is well known, made large sums of money in South African speculation.

More wise than those who go on until the wheel turns against them, he realized his gains and returned to England with them.

It is only two years since he took up his residence at Baskerville Hall, and it is common talk how large were those schemes of reconstruction and improvement which have been interrupted by his death.

Being himself childless, it was his openly expressed desire that the whole countryside should, within his own lifetime, profit by his good fortune, and many will have personal reasons for bewailing his untimely end.

His generous donations to local and county charities have been frequently chronicled in these columns.

"The circumstances connected with the death of Sir Charles cannot be said to have been entirely cleared up by the inquest, but at least enough has been done to dispose of those rumours to which local superstition has given rise.

Sir Charles, como es bien sabido, se enriqueció mediante la especulación sudafricana.

Más prudente que quienes siguen en los negocios hasta que la rueda de la fortuna se vuelve contra ellos, Sir Charles se detuvo a tiempo y regresó a Inglaterra con sus ganancias.

Han pasado sólo dos años desde que estableciera su residencia en la mansión de los Baskerville y son de todos conocidos los ambiciosos planes de reconstrucción y mejora que han quedado trágicamente interrumpidos por su muerte.

Dado que carecía de hijos, su deseo, públicamente expresado, era que toda la zona se beneficiara, en vida suya, de su buena fortuna, y serán muchos los que tengan razones personales para lamentar su prematura desaparición.

Las columnas de este periódico se han hecho eco con frecuencia de sus generosas donaciones a obras caritativas tanto locales como del condado.

»No puede decirse que la investigación efectuada haya aclarado por completo las circunstancias relacionadas con la muerte de Sir Charles, pero, al menos, se ha hecho luz suficiente como para poner fin a los rumores a que ha dado origen la superstición local.

There is no reason whatever to suspect foul play, or to imagine that death could be from any but natural causes.

Sir Charles was a widower, and a man who may be said to have been in some ways of an eccentric habit of mind.

In spite of his considerable wealth he was simple in his personal tastes, and his indoor servants at Baskerville Hall consisted of a married couple named Barrymore, the husband acting as butler and the wife as housekeeper.

Their evidence, corroborated by that of several friends, tends to show that Sir Charles's health has for some time been impaired, and points especially to some affection of the heart, manifesting itself in changes of colour, breathlessness, and acute attacks of nervous depression.

Dr. James Mortimer, the friend and medical attendant of the deceased, has given evidence to the same effect.

"The facts of the case are simple.

Sir Charles Baskerville was in the habit every night before going to bed of walking down the famous Yew Alley of Baskerville Hall.

The evidence of the Barrymores shows that this had been his custom.

No hay razón alguna para sospechar que se haya cometido un delito, ni para imaginar que el fallecimiento no obedezca a causas naturales.

Sir Charles era viudo y quizá también persona un tanto excéntrica en algunas cuestiones.

A pesar de su considerable fortuna, sus gustos eran muy sencillos y contaba únicamente, para su servicio personal, con el matrimonio apellidado Barrymore: el marido en calidad de mayordomo y la esposa como ama de llaves.

Su testimonio, corroborado por el de varios amigos, ha servido para poner de manifiesto que la salud de Sir Charles empeoraba desde hacía algún tiempo y, de manera especial, que le aquejaba una afección cardíaca con manifestaciones como palidez, ahogos y ataques agudos de depresión nerviosa.

El doctor James Mortimer, amigo y médico de cabecera del difunto, ha testimoniado en el mismo sentido.

»Los hechos se relatan sin dificultad.

Sir Charles tenía por costumbre pasear todas las noches, antes de acostarse, por el famoso paseo de los Tejos de la mansión de los Baskerville.

El testimonio de los Barrymore confirma esa costumbre.

On the 4th of May Sir Charles had declared his intention of starting next day for London, and had ordered Barrymore to prepare his luggage.

That night he went out as usual for his nocturnal walk, in the course of which he was in the habit of smoking a cigar. He never returned.

At twelve o'clock Barrymore, finding the hall door still open, became alarmed, and, lighting a lantern, went in search of his master.

The day had been wet, and Sir Charles's footmarks were easily traced down the Alley.

Half-way down this walk there is a gate which leads out on to the moor.

There were indications that Sir Charles had stood for some little time here.

He then proceeded down the Alley, and it was at the far end of it that his body was discovered.

One fact which has not been explained is the statement of Barrymore that his master's footprints altered their character from the time that he passed the moor-gate, and that he appeared from thence onward to have been walking upon his toes.

One Murphy, a gipsy horse-dealer, was on the moor at no great distance at the time, but he appears by his own confession to have been the worse for drink.

El cuatro de junio Sir Charles manifestó su intención de emprender viaje a Londres al día siguiente, y encargó a Barrymore que le preparase el equipaje.

Aquella noche salió como de ordinario a dar su paseo nocturno, durante el cual tenía por costumbre fumarse un cigarro habano, pero nunca regresó.

A las doce, al encontrar todavía abierta la puerta principal, el mayordomo se alarmó y, después de encender una linterna, salió en busca de su señor.

Había llovido durante el día, y no le fue difícil seguir las huellas de Sir Charles por el paseo de los Tejos.

Hacia la mitad del recorrido hay un portillo para salir al páramo.

Sir Charles, al parecer, se detuvo allí algún tiempo.

El mayordomo siguió paseo adelante y en el extremo que queda más lejos de la mansión encontró el cadáver.

Según el testimonio de Barrymore, las huellas de su señor cambiaron de aspecto más allá del portillo que da al páramo, ya que a partir de entonces anduvo al parecer de puntillas.

Un tal Murphy, gitano tratante en caballos, no se encontraba muy lejos en aquel momento, pero, según su propia confesión, estaba borracho.

He declares that he heard cries, but is unable to state from what direction they came.

No signs of violence were to be discovered upon Sir Charles's person, and though the doctor's evidence pointed to an almost incredible facial distortion—so great that Dr. Mortimer refused at first to believe that it was indeed his friend and patient who lay before him—it was explained that that is a symptom which is not unusual in cases of dyspnoea and death from cardiac exhaustion.

This explanation was borne out by the post-mortem examination, which showed long-standing organic disease, and the coroner's jury returned a verdict in accordance with the medical evidence.

It is well that this is so, for it is obviously of the utmost importance that Sir Charles's heir should settle at the Hall and continue the good work which has been so sadly interrupted.

Had the prosaic finding of the coroner not finally put an end to the romantic stories which have been whispered in connection with the affair, it might have been difficult to find a tenant for Baskerville Hall.

Murphy afirma que oyó gritos, pero es incapaz de precisar de dónde procedían.

En la persona de Sir Charles no se descubrió señal alguna de violencia y aunque el testimonio del médico señala una distorsión casi increíble de los rasgos faciales -hasta el punto de que, en un primer momento, el doctor Mortimer se negó a creer que fuera efectivamente su amigo y paciente-, pudo saberse que se trata de un síntoma no del todo infrecuente en casos de disnea y de muerte por agotamiento cardíaco.

Esta explicación se vio corroborada por el examen post mortem, que puso de manifiesto una enfermedad orgánica crónica, y el veredicto del jurado al que informó el coroner 1 estuvo en concordancia con las pruebas médicas.

Hemos de felicitarnos de que haya sido así, porque, evidentemente, es de suma importancia que el heredero de Sir Charles se instale en la mansión y prosiga la encomiable tarea tan tristemente interrumpida.

Si los prosaicos hallazgos del coroner no hubieran puesto fin a las historias románticas susurradas en conexión con estos sucesos, podría haber resultado difícil encontrar un nuevo ocupante para la mansión de los Baskerville.

It is understood that the next of kin is Mr. Henry Baskerville, if he be still alive, the son of Sir Charles Baskerville's younger brother.

The young man when last heard of was in America, and inquiries are being instituted with a view to informing him of his good fortune."

Dr. Mortimer refolded his paper and replaced it in his pocket.

"Those are the public facts, Mr. Holmes, in connection with the death of Sir Charles Baskerville."

"I must thank you," said Sherlock Holmes, "for calling my attention to a case which certainly presents some features of interest.

I had observed some newspaper comment at the time, but I was exceedingly preoccupied by that little affair of the Vatican cameos, and in my anxiety to oblige the Pope I lost touch with several interesting English cases.

This article, you say, contains all the public facts?"

"It does."

"Then let me have the private ones."

Según se sabe, el pariente más próximo de Sir Charles es el señor Henry Baskerville, hijo de su hermano menor, en el caso de que aún siga con vida.

La última vez que se tuvo noticias de este joven se hallaba en Estados Unidos, y se están haciendo las averiguaciones necesarias para informarle de lo sucedido.»

El doctor Mortimer volvió a doblar el periódico y se lo guardó en el bolsillo.

-Ésos son, señor Holmes, los hechos en conexión con la muerte de Sir Charles Baskerville que han llegado a conocimiento de la opinión pública.

-Tengo que agradecerle -dijo Sherlock Holmes- que me haya informado sobre un caso que presenta sin duda algunos rasgos de interés.

Recuerdo haber leído, cuando murió Sir Charles, algunos comentarios periodísticos, pero estaba muy ocupado con el asunto de los camafeos del Vaticano y, llevado de mi deseo de complacer a Su Santidad, perdí contacto con varios casos muy interesantes de mi país.

¿Dice usted que ese artículo contiene todos los hechos de conocimiento público?

-Así es.

-En ese caso, infórmeme de los privados

He leaned back, put his finger-tips together, and assumed his most impassive and judicial expression.

"In doing so," said Dr. Mortimer, who had begun to show signs of some strong emotion, "I am telling that which I have not confided to anyone.

My motive for withholding it from the coroner's inquiry is that a man of science shrinks from placing himself in the public position of seeming to endorse a popular superstition.

I had the further motive that Baskerville Hall, as the paper says, would certainly remain untenanted if anything were done to increase its already rather grim reputation.

For both these reasons I thought that I was justified in telling rather less than I knew, since no practical good could result from it, but with you there is no reason why I should not be perfectly frank.

"The moor is very sparsely inhabited, and those who live near each other are thrown very much together.

For this reason I saw a good deal of Sir Charles Baskerville.

-recostándose en el sofá, Sherlock Holmes volvió a unir las manos por las puntas de los dedos y adoptó su expresión más impasible y juiciosa.

-Al hacerlo -explicó el doctor Mortimer, que empezaba a dar la impresión de estar muy emocionado- me dispongo a contarle algo que no he revelado a nadie.

Mis motivos para ocultarlo durante la investigación del coroner son que un hombre de ciencia no puede adoptar públicamente una posición que, en apariencia, podría servir de apoyo a la superstición.

Me impulsó además el motivo suplementario de que, como dice el periódico, la mansión de los Baskerville permanecería sin duda deshabitada si contribuyéramos de algún modo a confirmar su reputación, ya de por sí bastante siniestra.

Por esas dos razones me pareció justificado decir bastante menos de lo que sabía, dado que no se iba a obtener con ello ningún beneficio práctico, mientras que ahora, tratándose de usted, no hay motivo alguno para que no me sincere por completo.

»El páramo está muy escasamente habitado, y los pocos vecinos con que cuenta se visitan con frecuencia.

Esa es la razón de que yo viera a menudo a Sir Charles Baskerville.

With the exception of Mr. Frankland, of Lafter Hall, and Mr. Stapleton, the naturalist, there are no other men of education within many miles.

Sir Charles was a retiring man, but the chance of his illness brought us together, and a community of interests in science kept us so.

He had brought back much scientific information from South Africa, and many a charming evening we have spent together discussing the comparative anatomy of the Bushman and the Hottentot.

"Within the last few months it became increasingly plain to me that Sir Charles's nervous system was strained to the breaking point.

He had taken this legend which I have read you exceedingly to heart—so much so that, although he would walk in his own grounds, nothing would induce him to go out upon the moor at night.

Incredible as it may appear to you, Mr. Holmes, he was honestly convinced that a dreadful fate overhung his family, and certainly the records which he was able to give of his ancestors were not encouraging.

Con la excepción del señor Frankland, de la mansión Lafter, y del señor Stapleton, el naturalista, no hay otras personas educadas en muchos kilómetros a la redonda.

Sir Charles era un hombre reservado, pero su enfermedad motivó que nos tratáramos, y la coincidencia de nuestros intereses científicos contribuyó a reforzar nuestra relación.

Había traído abundante información científica de África del Sur, y fueron muchas las veladas que pasamos conversando agradablemente sobre la anatomía comparada del bosquimano y del hotentote.

»En el transcurso de los últimos meses advertí, cada vez con mayor claridad, que el sistema nervioso de Sir Charles estaba sometido a una tensión casi insoportable.

Se había tomado tan excesivamente en serio la leyenda que acabo de leerle que, si bien paseaba por los jardines de su propiedad, nada le habría impulsado a salir al páramo durante la noche.

Por increíble que pueda parecerle, señor Holmes, estaba convencido de que pesaba sobre su familia un destino terrible y, a decir verdad, la información de que disponía acerca de sus antepasados no invitaba al optimismo.

The idea of some ghastly presence constantly haunted him, and on more than one occasion he has asked me whether I had on my medical journeys at night ever seen any strange creature or heard the baying of a hound.

The latter question he put to me several times, and always with a voice which vibrated with excitement.

"I can well remember driving up to his house in the evening some three weeks before the fatal event.

He chanced to be at his hall door.

I had descended from my gig and was standing in front of him, when I saw his eyes fix themselves over my shoulder, and stare past me with an expression of the most dreadful horror.

I whisked round and had just time to catch a glimpse of something which I took to be a large black calf passing at the head of the drive.

So excited and alarmed was he that I was compelled to go down to the spot where the animal had been and look around for it.

It was gone, however, and the incident appeared to make the worst impression upon his mind.

Le obsesionaba la idea de una presencia horrorosa, y en más de una ocasión me preguntó si durante los desplazamientos que a veces realizo de noche por motivos profesionales había visto alguna criatura extraña o había oído los ladridos de un sabueso.

Esta última pregunta me la hizo en varias ocasiones y siempre con una voz alterada por la emoción.

»Recuerdo muy bien un día, aproximadamente tres semanas antes del fatal desenlace, en que llegué a su casa ya de noche.

Sir Charles estaba casualmente junto a la puerta principal.

Yo había bajado de mi calesa y, al dirigirme hacia él, advertí que sus ojos, fijos en algo situado por encima de mi hombro, estaban llenos de horror.

Al volverme sólo tuve tiempo de vislumbrar lo que me pareció una gran ternera negra que cruzaba por el otro extremo del paseo.

Mi anfitrión estaba tan excitado y alarmado que tuve que trasladarme al lugar exacto donde había visto al animal y buscarlo por los alrededores,

pero había desaparecido, aunque el incidente pareció dejar una impresión penosísima en su imaginación.

I stayed with him all the evening, and it was on that occasion, to explain the emotion which he had shown, that he confided to my keeping that narrative which I read to you when first I came.

I mention this small episode because it assumes some importance in view of the tragedy which followed, but I was convinced at the time that the matter was entirely trivial and that his excitement had no justification.

"It was at my advice that Sir Charles was about to go to London.

His heart was, I knew, affected, and the constant anxiety in which he lived, however chimerical the cause of it might be, was evidently having a serious effect upon his health.

I thought that a few months among the distractions of town would send him back a new man.

Mr. Stapleton, a mutual friend who was much concerned at his state of health, was of the same opinion.

At the last instant came this terrible catastrophe.

Le hice compañía durante toda la velada y fue en aquella ocasión, y para explicarme la emoción de la que había sido presa, cuando confió a mi cuidado la narración que le he leído al comienzo de mi visita.

Menciono este episodio insignificante porque adquiere cierta importancia dada la tragedia posterior, aunque por entonces yo estuviera convencido de que se trataba de algo perfectamente trivial y de que la agitación de mi amigo carecía de fundamento.

»Sir Charles se disponía a venir a Londres por consejo mío.

Yo sabía que estaba enfermo del corazón y que la ansiedad constante en que vivía, por quiméricos que fueran los motivos, tenía un efecto muy negativo sobre su salud.

Me pareció que si se distraía durante unos meses en la gran metrópoli londinense se restablecería.

El señor Stapleton, un amigo común, a quien también preocupaba mucho su estado de salud, era de la misma opinión.

Y en el último momento se produjo la terrible catástrofe.

"On the night of Sir Charles's death Barrymore the butler, who made the discovery, sent Perkins the groom on horseback to me, and as I was sitting up late I was able to reach Baskerville Hall within an hour of the event.

I checked and corroborated all the facts which were mentioned at the inquest.

I followed the footsteps down the Yew Alley, I saw the spot at the moor-gate where he seemed to have waited, I remarked the change in the shape of the prints after that point, I noted that there were no other footsteps save those of Barrymore on the soft gravel, and finally I carefully examined the body, which had not been touched until my arrival.

Sir Charles lay on his face, his arms out, his fingers dug into the ground, and his features convulsed with some strong emotion to such an extent that I could hardly have sworn to his identity.

There was certainly no physical injury of any kind.

But one false statement was made by Barrymore at the inquest.

He said that there were no traces upon the ground round the body.

»La noche de la muerte de Sir Charles, Barrymore, el mayordomo, que fue quien descubrió el cadáver, envió a Perkins, el mozo de cuadra, a caballo en mi busca, y dado que no me había acostado aún pude presentarme en la mansión menos de una hora después.

Comprobé de visu todos los hechos que más adelante se mencionaron en la investigación.

Seguí las huellas, camino adelante, por el paseo de los Tejos y vi el lugar, junto al portillo que da al páramo, donde Sir Charles parecía haber estado esperando y advertí el cambio en la forma de las huellas a partir de aquel momento, así como la ausencia de otras huellas distintas de las de Barrymore sobre la arena blanda; finalmente examiné cuidadosamente el cuerpo, que nadie había tocado antes de mi llegada.

Sir Charles yacía boca abajo, con los brazos extendidos, los dedos hundidos en el suelo y las facciones tan distorsionadas por alguna emoción fuerte que difícilmente hubiera podido afirmar bajo juramento que se trataba del propietario de la mansión de los Baskerville.

No había, desde luego, lesión corporal de ningún tipo.

Pero Barrymore hizo una afirmación incorrecta durante la investigación.

Dijo que no había rastro alguno en el suelo alrededor del cadáver.

He did not observe any.

But I did—some little distance off, but fresh and clear."

"Footprints?"

"Footprints."

"A man's or a woman's?"

Dr. Mortimer looked strangely at us for an instant, and his voice sank almost to a whisper as he answered: "Mr. Holmes, they were the footprints of a gigantic hound!"

El mayordomo no observó ninguno, pero yo sí.

Se encontraba a cierta distancia, pero era reciente y muy claro».

-¿Huellas?

-Huellas.

-¿De un hombre o de una mujer?

El doctor Mortimer nos miró extrañamente durante un instante y su voz se convirtió casi en un susurro al contestar: -Señor Holmes, ieran las huellas de un sabueso gigantesco!